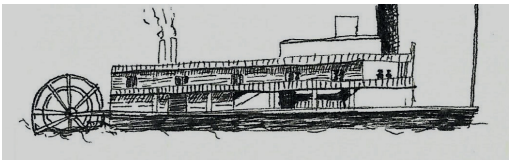


Efecto Trópico

Jeisson Cortés





UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



Efecto Trópico

Proyecto de grado modalidad investigación-creación
para optar por el título
Maestro en Artes Plásticas y Visuales

Estudiante
JEISSON G. CÓRTES LOSADA
Código: 20121016142
Tutor
FERNEY SHAMBO GONZÁLEZ

Proyecto Curricular Artes Plásticas y Visuales
Facultad de Artes-ASAB
Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Bogotá, D.C. del 2018

A mi familia por el apoyo y la confianza que me ha brindado en este proceso. En especial a mi madre por enseñarme más de lo que ella cree. a mi padre por que si él no hubiese sido lo que es.

A Aleja por su cariño, sus consejos y permitirnos este momento.

A Wilson y Carlitos por sus consejos y ayuda.

A Juan Carlos y Andrés por su amistad.

Indice

Introducción..... 8
Prefacio..... 13
Determinismo climático.....15
El clima como discurso..... 15
El clima y la construcción de nación..... 16
Cultura, arte y naturaleza.....19
Noción de naturaleza en el siglo XIX..... 19
Arte y Naturaleza..... 22
Cartografías caldasianas..... 26
El invernáculo..... 28
El explorador.....30
Ilustrando los relatos de viaje..... 31
La mirada del explorador en Colombia..... 32
Exploraciones nacionales.... 33
Efecto Trópico.....36
Proceso plástico..... 36
Diario de exploración. 37
Desarrollo plástico... 39
Bibliografía.....52

INTRODUCCIÓN

Si pensamos en las zonas geográficas del trópico, el clima ha sido un factor que ha incidido en la construcción de representaciones sobre estos espacios y sobre los cuerpos de quienes habitan allí. No obstante, esto va más allá de la simple modificación de ciertos hábitos cotidianos como la forma de vestir, el tipo de alimentos que consumimos o la organización urbana. En realidad las condiciones climáticas propias del trópico, han legitimado toda una retórica eurocentrica que ha construido a estos espacios como inferiores.

Así, se forjó a mediados del siglo XVIII un tipo de discurso denominado "Determinismo Climático", estructurado bajo una mirada evolucionista dentro de la conciencia europea ilustrada, el cual supeditaba al hombre a las condiciones climáticas de su entorno. Esto sirvió para justificar supuestas diferencias morales y físicas entre europeos y los habitantes de los espacios geográficos del trópico.

Este discurso se instaló en el territorio colombiano en el siglo XIX, y fue asimilado por las élites criollas colombianas, como elemento retórico fundamental para la construcción de una conciencia nacional, enfocada en la incorporación de nuevas dinámicas modernas de producción industrial.

A la larga, la asimilación de este discurso, estableció limites internos que configuraron el orden (geográfico y corporal), y por medio de los cuales se puede dar respuesta a cómo interpretamos nuestro territorio actualmente.

Colombia[1] debido a sus características geográficas, más que una nación unificada, se ha establecido como un país de regiones, las cuales son caracterizadas, entre otras cosas, de acuerdo a suelos térmicos por su variabilidad climática y a costumbres comportamentales que las distingue entre sí, resultando en la formación de estereotipos por los cuales cada región es concebida por las demás. Es por esto que, la división más asimilada ha sido a través de la concepción que se ha establecido desde las tierras de clima templado sobre las tierras de clima caliente, y viceversa.

En lo personal, al provenir del centro del país, la idea que he manejado de los espacios y habitantes de las ciudades de tierra caliente, no se distancia demasiado de los estereotipos que se han construido históricamente.

---

1 A lo largo del siglo XIX el territorio colombiano tuvo diversos nombres: La Gran Colombia (1819-1831), Nueva granada (1832-1861), Confederación Granadina (1862-1863), Estados Unidos de Colombia (1863-1886), República de Colombia (1886-presente), para evitar conflictos posteriores en el presente texto se utilizara siempre la acepción Colombia.

Concretamente, actitudes como la pereza o la lentitud, el ser dicharacheros o bulliciosos, se han asociado constantemente a aquellos que residen en lugares de temperaturas altas. Y de ahí, que los lugares mismos han sido calificados como transitorios, poco desarrollados urbanísticamente, sucios y agotadores, en contraste con los territorios del centro del país. Lo cual ha producido históricamente una relación de verticalidad y distancia entre las dos zonas ya mencionadas.

Ahora bien, siguiendo a Stuart Hall () en su texto *El trabajo de la representación*, se podría decir que los estereotipos son convenciones culturales histórica y socialmente aceptados. Estas convenciones devienen de la interrelación de dos sistemas: el sistema conceptual y el sistema de lenguaje, que al interrelacionarse establecen los códigos (lingüísticos, visuales, sonoros, etc.) con los cuales los integrantes de una misma cultura pueden comunicarse. Stuart Hall llama a esto sistemas de representación, ya que la interrelación de esos códigos establece las nociones de sentido con la cuales los integrantes de una misma cultura se comunican. Así sabemos que la palabra A.R.B.O.L está integrada por una serie de letras puntuales, en un orden determinado y que su significado refiere a un tipo de planta. Sin embargo los sistemas de representación no son estáticos, sino que se transforman a medida que la propia cultura también lo hace. Los sistemas de representación son, en suma, la manera como establecemos patrones de conocimiento e interpretación.

Los sistemas de representación actúan en todos los niveles, desde la forma como conceptualizamos nuestro entorno, las nociones que tomamos por "verdaderas", hasta la manera como una cultura interpreta a otra, incluso aquellas que conviven en un mismo espacio geográfico. Con base en ello, se puede afirmar, que toda forma de interpretación deviene del producto de los sistemas de representación establecidos dentro de la cultura. Así toda imagen o valor significativo que otorgamos (bien sea a un lugar, una persona o un objeto) es respuesta de ese sistema compartido. Teniendo en perspectiva lo propuesto por Hall, los estereotipos que se han construido entorno a los habitantes de tierra caliente en Colombia, han sido el resultado de la asimilación de posturas que parten desde otro contexto histórico distinto al nuestro, pero que han establecido la forma de cómo nos hemos interpretado a nosotros mismos.

En ese orden de ideas, y con base en cada uno de los elementos anteriormente relacionados, es pertinente ahora preguntarse: ¿Bajo qué condiciones se desarrollaron ese tipo de catalogaciones?, ¿Qué tan parcializadas están nuestras interpretaciones en relación al contexto social- cultural del que provenimos?, ¿Podría decirse que aún existe en nuestra percepción cultural reminiscencias de aquellos discursos deterministas?, ¿Qué representaciones significativas se han desarrollado sobre el espacio con base al discurso climático?
Si bien con el paso de los años los límites entre regiones se han reducido con la

construcción de nuevos canales de comunicación (no solo físicos sino también virtuales).

Por lo anterior quisiera aclarar que esta investigación no estará dada a descifrar los estereotipos de cada región, ni se compararán, las características comportamentales de cada una buscando corroborar si aquellas interpretaciones que se historicamente se han formado son verdaderas o falsas. Me centraré principalmente en la distinción geográfica "tierras dulces (templadas) y tierras ardientes (calientes)" establecida por el intelectual Francisco José de Caldas, a inicios del siglo XIX, como forma de legitimar la superioridad de los seres que habitaban las zonas altas del territorio sobre aquellos que habitaban las zonas bajas del mismo. Bajo esta división se establecieron dos personajes simbólicos que condensaron las características propias de cada espacio: el criollo de las tierras altas estableció puntos de diferencia con el "calentano" de las tierras bajas, instaurando límites imaginarios que legitimaron un tipo de control de los primeros sobre los segundos al describirlos y catalogarlos. De tal manera, me interesa analizar cómo con base a esta distinción retórica, se establecieron una serie de valores que legitimaron el control simbólico del territorio desde una postura criolla elitista.

No obstante, esta no pretende ser una investigación rigurosa en aspectos históricos o económicos; aunque sin dejarlos de lado. Lo que interesa aquí es establecer una posible ruta que dé respuesta a la forma como, culturalmente, se han establecido divisiones simbólicas en el territorio colombiano basadas en su variabilidad climática, especialmente sobre los territorios de tierra caliente.

Con este propósito,se pretende establecer un panorama que de cuenta, de la interrelación entre discursos, personajes y herramientas por los cuales el clima se estableció como un elemento condicionante dentro del contexto colombiano del siglo XIX:

Capítulo 1: Determinismo climático en la nación colombiana

Se divide en dos apartados: El primero se centra en explicar el origen y desarrollo de este discurso, su importancia dentro de la postura eurocentrista para establecer jerarquías entre los territorios europeos y los territorios del Nuevo Mundo. En un segundo momento enfocado sobre el contexto colombiano en particular, se explicará la articulación de este discurso en la conciencia criolla, en espacial con la producción de límites tanto espaciales como corporales, que de forma crucial incidieron en la construcción de nación. Para este Capítulo me basaré en los autores Arias Vanegas (2005)y Felipe Martínez Pinzón (2010), que me ayudaron a justificar y ahondar en la predominancia que el clima tuvo en el siglo XIX.

Capítulo 2: Cultura, arte y naturaleza

Con base en lo estructurado en el primer capítulo, se hace necesario pensar en la relación que se ha construido desde una postura occidental, entre el ser humano y la naturaleza. Se ahondara en dicha relación conflictiva, la cual determino en gran medida las interpretaciones que desde occidente se realizaron del trópico y de sus habitantes, Catalogándolos como fuentes de enfermedades y actitudes perezosas.

Partiendo de este enfoque, vale la pena analizar el rol que las artes (como espacio productor de conocimiento) ha tenido en la legitimación de dicha disyuntiva, ya que las artes siendo un elemento anclado a los procesos culturales terminan siendo herramientas para la legitimación de posturas
De tal manera en la segunda parte del capítulo se analizará la dinámica conflictiva entre cultura y naturaleza, a través del papel relevante que posee la representación visual[2] en la construcción y asimilación de conocimiento. Se ahondará en el concepto de **cartografía**, y de **invernáculo** como dos elementos que ayudaron a legitimar una postura diferenciadora entre los espacios de tierra dulce (templada) y tierra caliente en el territorio colombiano.

Para ello se utilizarán los textos "*La naturaleza como problema histórico*" de David Arnold y "E*l trabajo de la representación*" de Stuart Hall, para establecer las dinámicas que la cultura, el arte y la naturaleza tienen entre si,

Capítulo 3: El explorador

Se centrará en la figura del explorador, que si bien estará a lo largo del documento. Este tercer Capítulo se enfocará propiamente en su papel como agente de conocimiento.

El explorador, siendo un sujeto activo, se estableció como ente legitimador de una mirada particular sobre el territorio colombiano, la cual estructuró por medio de varios recursos (cartas, diarios de viaje, bocetos, muestras, etc.). La interpretación que el explorador hacía de un nuevo territorio remarca y vislumbra lo conceptualizado en los capítulos anteriores. Esto debido a que la mirada con la que los exploradores extranjeros y aquellos provenientes del centro del país interpretaron los territorios de tierra caliente, estaba atravesada por su propio contexto cultural y conocimiento previamente adquirido en sus lugares de origen. En este Capítulo se analizará nuevamente, la figura de Caldas, así como los resultados plásticos de la comisión corográfica, para establecer un panorama de ese explorador histórico que legitimó los imaginarios espaciales y

2 Se refiere a la construcción de significado compartido por una cultura y sobre las cuales toda practica social, política, económica, cotidiana y principalmente artística se fundamenta.

corporales del territorio nacional.
En este capítulo me amparare del texto *Ojos imperiales: Literatura de viajes y transculturación* de Mary Louise Pratt (2010).

Cuarto Capítulo: Efecto trópico

Si bien el **invernáculo** es un concepto que se toca en la mitad del texto, resulta interesante como espacio en la medida que logra condensar el interés del hombre occidental por controlar el clima y con base a ello, establecer su superioridad sobre el espacio que habita.
Partiendo de esta somera noción se pretende interpretar el espacio del invernadero como un espacio sobre el cual germinó y se desarrolló la interpretación del clima con base a la división de tierras altas y tierras bajas en el contexto colombiano.

Dentro de este apartado no solo se entablarán los puentes entre el desarrollo investigativo y la solución plástica, sino que a su vez, contendrá el proceso reflexivo y creativo que dio pie al resultado plástico, por ello el documento.

Paralelamente al texto investigativo se incluirá a manera de bitácora de viaje (cartas, fragmentos, tomas de muestra, bocetos, etc.) las impresiones, reflexiones y dudas que el tema desarrollado en este documento ha ejercido sobre un explorador (ficcional), esto con el fin de tener un testimonio que articule el pasado con el presente, y establezca puntos sobre los cueles se pueda divisar las repercusiones que este tipo de discurso ha tenido en los tiempos actuales.

Vale la pena preguntarse entonces qué tan pertinente es este trabajo en la actualidad, si bien este, estará enfocado en el siglo XIX. La razón es porque es en esta época, es cuando el clima se estableció como un elemento condicionante para forjar una conciencia nacional colombiana, siendo pertinente en la medida en que nos hace preguntarnos ¿Qué tan condicionados estamos por nuestro contexto cultural a la hora de interpretar nuestro espacio, principalmente bajo una clave climática?, y ¿Cuánto de lo establecido en el siglo XIX se ha mantenido casi sin variaciones a la hora de percibir e interpretar nuestro territorio?

Prefacio

Cada vez que viajamos a otro lugar el clima es el primer elemento que percibimos apenas llegamos a ciudad o país. El calor, el frío, el nivel de humedad, el tipo de aire (si es denso o ligero); son elementos que constituyen el clima y que consciente o inconscientemente determinan nuestro primer contacto con aquel nuevo lugar.

Recuerdo que viajar a tierra caliente fuese el lugar que fuese tenía siempre elementos y actitudes que me hacían saber que efectivamente estaba en tierra caliente. El calor, los mosquitos, la sed se interrelacionaban con espacios de ocio, letargo el cual percibía no solo en los habitantes de ese lugar, sino también en mi propia actitud. La pereza fue tal vez la primera característica con la que empece a relacionar los espacios y personas de tierra caliente. Desde mi posición era entrar a espacios con un fluir del tiempo más lento, personas dominadas por la temperatura de su ambiente. Por ello de pequeño los lugares de tierra caliente los veía poco interesantes, incluso era incomodo para mi salir de las comodidades que tenía en la ciudad para pasar una temporada en lugares donde la pereza, el calor intenso y el semblante rural, eran los aspectos principales con los cuales identificaba estos lugares. Características como la pereza, el ocio, el carácter volátil de sus gentes, junto con espacios de descanso o detenidos en el tiempo, han sido estereotipos con los cuales se han definido los territorios de tierra caliente. Y sobre las cuales de manera inconsciente había estructurado la manera como yo percibía dichos lugares. Por ello comprender como se ha construido culturalmente las nociones sobre la tierra caliente en el contexto colombiano resulta en lo personal importante, por que me ayuda a comprender de que manera mi percepción esta condicionada por el lugar que habito.

Los estereotipos sobre los cuales se ha construido los espacios de tierra caliente adquieren carácter más interesante por que están estrechamente ligados a la manera como ha sido concebido el trópico desde una posición eurocentrica. Entonces podría decirse que culturalmente nos hemos

apropiado de esa manera de concebir el trópico y la hemos aplicado a la manera como hemos concebido a los territorios de tierra caliente.

CAPÍTULO 1

DETERMINISMO CLIMÁTICO

El clima como discurso (determinismo climático)

El discurso del determinismo climático somete al sujeto a las condiciones medioambientales del espacio que habita, es decir que las capacidades tanto físicas como mentales dependen tanto del clima como del espacio geográfico en el que se desarrolle el sujeto. Si bien la influencia del clima sobre los cuerpos nace dentro del pensamiento hipocrático (Medico de la antigua Grecia) -con el fin de dar respuesta a la formación de ciertas actitudes y enfermedades-, es en el siglo XVIII que de la mano de naturalistas europeos como Montesquieu o el conde de Buffon, el determinismo climático empezó a articularse dentro de una red de discursos de corte cientificista con fines coloniales con los que se pretendía legitimar la supremacía del hombre europeo.

Hay dos ideas fundamentales del pensamiento hipocrático sobre la influencia del clima en los sujetos: a) La variación de tiempo y clima hace más susceptible al hombre ante las enfermedades, siendo algunas de carácter cíclico coincidiendo con el cambio de estaciones climáticas. b) La enfermedad depende a su vez de la situación geográfica, es decir unos lugares son más propensos a desarrollar ciertas enfermedades que otros (Urteaga, 1997). Bajo estas dos ideas en el siglo XVIII autores como Buffon encuentran en la configuración geográfica (y con ello el clima) las razones para argumentar las deficientes capacidades de producción que poseen los hombres del trópico, atribuyendo a su vez su falta de rigurosidad respecto a la capacidad de producción y desarrollo que poseía el hombre europeo. A partir del siglo XVIII se empezó a configurar un imaginario sobre los territorios del trópico y sobre los sujetos que habitan en dichos espacios.

> "Este tipo de discursos con el pasar de los años dejaron de ser una base netamente científica para formar parte de discursos hegemónicos más amplios donde proponían a los espacios centrales europeos como superiores y óptimos para el desarrollo de la civilización, y de los demás espacios periféricos como inferiores, hostiles y desestimulantes para el desarrollo de la cultura".
> (Delgado, 2007, p.3)

Si bien desde el descubrimiento del Nuevo Mundo los habitantes del trópico eran pensados como bárbaros e inferiores, es en el siglo XVIII que con el pensamiento determinista el binomio raza-clima se estableció como una relación inquebrantable que justificó desde el ámbito corporal la superioridad del

hombre europeo de tez blanca sobre el hombre del trópico[3] de tez manchada.

Dichas interpretaciones fueron articuladas para establecer una relación de dominación del hombre europeo sobre el hombre del trópico al definirlo bajo su propia forma de interpretación.

El clima y la construcción de nación: determinismo climático en la nación colombiana

Varios de los políticos e intelectuales colombianos provenientes principalmente del centro del país encontraron en el pensamiento racional europeo las bases para cimentar una idea de nación que estuviese anclada dentro de las dinámicas culturales propuestas desde una postura eurocentrista. Si para el hombre europeo todo ser proveniente del trópico era considerado como inferior, desde la perceptiva del criollo colombiano habitante de la zona andina del país eran justamente los seres de las tierras bajas del territorio quienes realmente representaban dicho atraso no solo urbanístico e industrial, sino también físico y moral.

Asimilando varios discurso y reacomodandolos al propio contexto nacional el determinismo climático constituyó dentro de la conciencia criolla un discurso clave para generar las primeras fronteras que darían forma a la naciente nación, y con ello empezaron a establecer las primeras estructuras representacionales sociales y espaciales.

La élite criolla, después de la independencia, buscó generar su propia identidad bajo una mirada moderna, con ello vio como fundamental re-explorar y catalogar los territorios que conformaban la híbrida nación colombiana[4]. La necesidad del criollo por posicionarse como el sujeto capaz de tomar las riendas de la naciente nación, hizo que se estableciera una relación de diferencia entre ellos y los demás sujetos con quienes compartían el territorio.

La taxonomización: herramienta utilizada dentro de las prácticas botánicas para describir las características físicas de la flora y fauna; podría decirse, se replanteó dentro del contexto decimonónico colombiano, por medio de dos grandes zonas territoriales, con ello incluyeron comportamientos y actitudes que enfatizaron la superioridad tanto física como moral del criollo procedente del eje de los andes.

Las taxonomías poblacionales del siglo XIX fueron elaboraciones con énfa-

3 En esta afirmación no se diferencia entre territorios latinoamericanos, asiáticos o africanos, esto debido a que es en la franja del trópico donde se estableció una mirada homogénea sobre los territorios que terminaron por ser colonias de los diferentes imperios europeos.

4 Híbrida en cuanto a que para la época de la independencia hasta la firma de la constitución de 1886, el territorio colombiano había cambiado de nombre cinco veces, modificando con ello la postura político social que se pretendía desarrollar.

> sis en la raza, desde la cuales las diferencias eran planteadas en una jerarquía de valores y naturalizadas por medio de una relación incuestionable entre la constitución social-moral y la constitución física individual y 'medio físico'. (Vanegas Arias, 2005, p.68)

La división entre tierras altas y tierras bajas (o lo que es lo mismo entre tierra fría y tierra caliente) tan implantada dentro de la consciencia colombiana se entablo dentro del contexto decimonónico colombiano una herramienta eficaz utilizada por la intelectualidad criolla para establecer su superioridad. Francisco José de Caldas siendo el abanderado a la hora de interpretar el territorio bajo el influjo climático, señaló que el clima establece limites inquebrantables "Yo veo que el calor y el frío son los que han repartido a todos los animales sobre la tierra; que los grados del termómetro deciden de su destino y de su patria, y haciendo parecer a unos, y vivificando a otros, han señalado limites que nadie puede alterar", bajo esta postura Caldas estableció la vulnerabilidad que sufrían los seres que habitaban las zonas bajas, ya que por las características climáticas de sus territorios, estos eran propensos a sufrir enfermedades, además que el calor propiciaba vicios como la pereza al estar supeditados aún por la naturaleza. Por otro lado estableció a ciudades de clima frío como las únicas aptas con las características necesarias para desarrollar un proceso urbanístico e industrial que las acercara aún más a las ciudades modernas europeas.

Esta mirada aceptada y expandida por varios intelectuales criollos durante el siglo XIX, propuso una distinción entre dos territorios marcados por la temperatura de su atmósfera, la cual ha tenido sus ecos hasta la actualidad. Si bien no se establece con tanta radicalidad al asignar a los seres de tierra caliente como bárbaros o inferiores, si por lo menos desde una conciencia capitalina los espacios de tierra caliente se conciben aún detenidos en el tiempo, y sus habitantes (con un ritmo de vida diferente a la acostumbrada en la ciudad bogotana) son vistos como seres perezosos y dados al ocio más que al trabajo.

Este tipo de percepción socialmente aceptado procede, como se pretende vislumbrar, por medio de construcciones de interpretación que tienen su origen en la asimilación de discursos eurocentristas y que con el pasar de los años entablaron códigos con los cuales fueron asociados los territorios de tierra caliente.

Teniendo claro que el concepto de percepción esta anclado netamente a las impresiones establecidas por medio de los sentidos; quisiera ampararme en lo dicho por Hall en su texto *el trabajo de la representación*, toda construcción o idea que se establece de algo esta atravesada por el contexto cultural del cual se procede. Por ello en lo personal creo que las nociones de percepción que se han establecido de los territorios de tierra caliente no son arbitrarias, sino por el contrario están atravesadas por las construcciones retoricas que se han establecido históricamente sobre ellos, y estas de manera inconsciente intervienen sobre la forma como interpretamos dichos espacios, incluso desde la propia percepción.

Esa idea, la percepción atravesada por la cultura es la idea base de esta investigación y el porque el clima ha terminado siendo tan interesante para mi. La percepción que desde pequeño había tenido sobre los territorios de tierra caliente. El viajar cada fin de año a la casa de mi abuela a la calurosa Neiva, representaba una serie de emociones para mi, el gusto de poder ir a la piscina y visitar a mi abuela no minoraba la incomodidad que sentía al estar en un ambiente al que estaba poco habituado, el cansancio que sentía a medida que se elevaba el sol, golpeandome y haciendo que cada intento de salir a la calle a jugar con mis primos fuera infructuoso debido también al cansancio que sentíamos al momento de lanzarnos a jugar.

Pero era principalmente el ritmo de vida dado en esa ciudad lo que más causaba impresión en mi. El ritmo pausado de sus gentes, era totalmente opuesto al ritmo caótico al que estaba acostumbrado en Bogotá. Para mi estar en Neiva, era estar en un lugar de letargo constante, y sus habitantes de pasos lentos, realizando mínimos movimientos para evitar el agotamiento producto de un calor sofocante. La pereza con la cual los asociaba se veía reforzada por el desarrollo urbano aun en desarrollo y que desde mi mirada de niño no se igualaba a las comodidades que representaba vivir en una ciudad urbana como Bogotá.

Esas impresiones que establecí desde pequeño de forma inocente, son impresiones similares a las establecidas socialmente sobre los territorios de tierra caliente. Para mi el ser consciente de esas similitudes hizo que me preguntara que tan verdaderas eran aquellas afirmaciones y cuan parcializadas estaban. Debido a que dichas impresiones similares corresponden no solo a personas cercanas, sino que también residen en Bogotá, por lo cual -al igual que yo- estas impresiones parten desde mi propio contexto como bogotano,

Por lo cual desde mi propia experiencia me arriesgaría a decir que aún las catalogaciones climáticas con las cuales fue interpretado el territorio colombiano desde una mirada criolla elitista siguen estando presentes por lo menos desde una consciencia capitalina.

Para profundizar en lo establecido anteriormente quisiera entablar diálogos entre varios elementos que ayudaron a fundamentar este tipo de mirada en el siglo XIX dentro del territorio colombiano. Por ello propongo establecer un acercamiento a la relación entre cultura y naturaleza. Esto por el conflicto que suponía para el hombre de Occidente la naturaleza del trópico, postura fundamental para comprender el interés que supuso el clima como elemento condicionante.

CAPÍTULO 2

CULTURA, ARTE Y NATURALEZA

Noción de naturaleza en el siglo XIX

Si bien la noción de cultura ha variado dependiendo del contexto histórico y social en el cual se desarrolla, en el siglo XIX la cultura estaba íntegramente relacionada con la idea de civilización, y la civilización con la idea de progreso, por ello, los espacios naturales, principalmente los del trópico representaron la antítesis de todo valor culto y civilizado, siendo interpretados como espacios caóticos y detenidos en el tiempo.

Ahora bien, el interés de ampliar un poco el espectro en esta indagación y pasar de hablar de clima a la naturaleza en general, se debe a que es necesario entender bajo qué contexto cultural estaba establecida la relación entre el hombre (principalmente el de Occidente) y la naturaleza (principalmente la del trópico), y los elementos que simbólicamente este halló para establecer dominio.

Para la época de la Ilustración, poder describir por medio de la razón el entorno que habitaba el hombre se tornó indispensable para la construcción simbólica del ser civilizado. Bajo la idea de progreso y conocimiento por medio de la razón, el hombre de Occidente logró establecer un control sobre los espacios naturales de dos maneras complementarias: Por un lado se fueron estableciendo nuevos campos de conocimiento principalmente desde el terreno de las ciencias; y por el otro, expandiendo sus límites territoriales a medida que el hombre europeo de Occidente se lanzaba a conocer y dominar nuevos territorios· (Arnold, 2001, p.24-25).

De otra parte, la medicina, la botánica, la filosofía, la geografía, la astrología, etc., nacieron como campos de conocimiento con los cuales el hombre ha podido explicar por medio de la razón aquello que antes era un misterio. El desarrollo de estos campos adquirió relevancia con el descubrimiento del Nuevo Mundo. Las características ambientales propias del trópico, su geografía heterogénea, el complejo manto de fauna y flora y las formas de interacción de las diferentes sociedades que habitaban estos territorios a medida que los exploradores europeos iban internándose en ellos, resultaron fundamentales para que el hombre de Occidente construyera su papel en el mundo, nombrando y catalogando todo aquello que veía bajo una mirada cientificista con fines progresistas.

Partiendo del pensamiento hipocrático, los naturalistas europeos del siglo XVIII llegaron a establecer una interrelación entre el clima, la topografía y la salud, de

esta forma se deducía si el ambiente era maligno o beneficioso dependiendo de los efectos que ejerciera sobre el cuerpo. Así dentro de la conciencia europea todos los ambientes que produjeran tierras difíciles de cultivar y tuviese cambios de estación eran propicios para desarrollar cuerpos vigorosos debido a que constantemente tenían que emplear métodos para sobrevivir, con ello estimulaban el ejercicio intelectual. En contraposición los espacios que poseían un ambiente dado a generar una tierra siempre productiva y con un clima estable propiciaba seres flojos, poco dados al trabajo y por ende con poco interés en el ejercicio intelectual (Arnold, 2001, p.27).

Charles Saffray médico francés retratando al boga del Magdalena en su viaje por Colombia en 1861 escribía: "en torno a su bohío, el boga ha plantado unos cuantos plátanos; dos otras veces al año siembra el mismo rincón de tierra, sin labranza, sin abono, el maíz que comienza a cosechar al cabo de cincuenta días. Sus anzuelos le proporcionan pescado, cuando no le da demasiada pereza servirse. Escarba la ardiente arena de las playas para descubrir huevos de tortuga y de caimán" (Saffray, 1948, p.p 34).

Por su parte Miguel Samper (1867) escribía:

> La costa de las hoyas de los ríos continúan brindándonos con la riqueza natural en todas sus formas, las mayores facilidades para el cambio interior y exterior de los productos de la industria; pero la población no baja las faldas y mesetas de la cordillera sino con lentitud, y precaución porque allí donde está la riqueza fácil la muerte ha establecido también su imperio. Nuestras cordilleras son verdaderas islas de salud rodeadas por un océano de miasmas (p.53).

Estos dos fragmentos condensan la manera como era interpretado el territorio colombiano bajo una conciencia ilustrada, el cual se concibió simbólicamente como dos territorios opuestos uno ilustrado y dado al progreso amparado en las partes altas de las cordilleras, y otro insalubre y detenido en el tiempo establecido en la parte baja del territorio.

Respecto a la narración hecha por Saffray frente a su impresión de los bogas del Magdalena hay que decir que su mirada estaba parcializada por el contexto cultural del que provenía (Francia), donde las condiciones climáticas son diametralmente distintas a las dadas en el trópico, por lo cual los tiempos de siembra y cosecha son distintos entre las dos regiones. Pero más importante aún la idea del hombre perezoso que se dedica a esperar que la tierra le entregue sus alimentos y que pasa el día descansando es una imagen recurrente que se ha establecido como estereotipo sobre los seres del trópico, y puntualmente sobre los seres de tierra caliente en el contexto colombiano partiendo de una mirada capitalina.

A esto quisiera traer a colación un personaje significativo en el imaginario

social colombiano. El personaje de televisión Celio[5] representaba a un hombre de tierra caliente domado por la pereza, todo el tiempo adormilado ejerciendo el mínimo esfuerzo o movimiento incluso para hablar, poco interesado en su apariencia personal y alejado de toda idea de productividad. Este personaje refuerza el estereotipo que se implantó dos siglo atrás, pero distribuido bajo nuevos medios de comunicación, en este caso la televisión,el cual tuvo gran incidencia en mi cotidianidad y por l cual varios de los estereotipos tanto corporales como espaciales cobraron valides para mi.

Este personaje es un estereotipo que naturaliza la forma como ha sido concebido el hombre de tierra caliente. Sus actitudes responden a una determinada forma de interpretación que opaca la voz del otro (en este caso de las personas de tierra caliente) estableciendo como único punto de vista el de la persona que mira desde la lejanía.
Con ello no pretendo decir que el creador de la serie televisiva haya establecido este personaje con el fin de deslegitimar a un sector social. La intención de traer a colación a este personaje es la de ejemplificar la manera como se ha naturalizado determinados rasgos de un sector social (los habitantes de tierra caliente) y como ese mismo tipo de personajes por el medio en que fueron traídos haca mi, sirvieron para establecer desde lo personal esquemas de interpretación con los cuales había dado significado a los sectores de tierra caliente sus habitantes.

Fragmento 1:
Por la posición del sol diría que estábamos prestos a entrar al atardecer. El barco de embalse denominado "El Victoria" se estaba dejando llevar por la corriente del río Putumayo cuando ocurrió algo que llamó la atención de todos los pasajeros. Sin previo aviso empezó a llover, todos se apresuraban a resguardarse lo mejor posible mientras el barco entraba por una curva propia del cauce del río. Apenas se pasó la curva dejo súbitamente de llover retornando el sol. Lo interesante estaba en que apenas uno miraba hacia popa se podía apreciar la torrencial lluvia. Minutos después el barco estaba a una distancia suficiente para apreciar un panorama poco común. La contemplación de un paisaje en el cual hacia un lado irradiaba el sol y hacia el otro llovía estrepitosamente. Solo en el trópico se pueden apreciar estas cosas.

5 Personaje ficticio que hacia parte del repertorio del programa Ordoñese de la risa. Programa de humor emitido entre 1995 y 2004

Arte y naturaleza

Antes de entablar una relación directa entre el discurso determinista climático y sus formas de representación en el territorio colombiano, creo pertinente explicar la relación que el arte ha tenido con la naturaleza. La manera como a través del campo artístico se ha representado la naturaleza deviene en gran medida de la percepción cultural que se tiene sobre el mundo natural, podríamos pensar entonces como a medida que se empezaron a establecer las teorías en base al concepto de ecología se empezaron a desarrollar prácticas artísticas que modificaban la relación del hombre con la naturaleza pasando de una relación vertical a una relación horizontal.

Podría pensarse en un primer momento que, el arte siempre ha sido una buena herramienta para ver la relación que el hombre entabla con su espacio, de esta manera podemos tener una gama amplia de expresiones, desde representar pictóricamente un paisaje como los cuadros impresionistas de finales del siglo XIX, o las pinturas Armando Reveron en la primera mitad del siglo XX, principalmente sus pinturas blancas, donde una vez trasladado el pintor a la localidad de Macuto (Venezuela) utilizaba solo el color blanco a la hora de representar los paisajes del lugar, los cuales eran bañados por una intensa luz. Hasta llegar al Land Art y desarrollar con los elementos propios de cada espacio una obra efímera, que vincula de forma horizontal la capacidad creadora del hombre con la capacidad creadora de la naturaleza.

Para el siglo XIX la relación del hombre con la naturaleza se basaba en una dinámica de producción y progreso, por lo cual era inevitable que en la mayoría de las representaciones pictóricas cuando se pretendía retratar un espacio, este tenía dentro de sus elementos compositivos algún elemento alusivo a ese anhelado progreso. La obra “lluvia, vapor y velocidad” de 1844 es una obra del pintor inglés William Turner que dan clara cuenta de ello.

En una atmósfera densa dada por las condiciones climatológicas propias del país inglés aparece un tren de vapor, el cual se establece como el elemento insigne en el desarrollo industrial al que estaba siendo sometido el país, incrementando a su vez la atmósfera densa presente en el entorno, donde Las pinceladas rápidas refuerzan la noción de velocidad y progreso.

Ya sobre el territorio del trópico la mayoría de pintores extranjeros enfatizaban en el carácter exuberante que estos territorios poseían. Este tipo de pinturas representaban un vasto territorio donde el ser humano prácticamente quedaba minimizado por la omnipotencia de los espacios naturales, los cuales eran representados como espacios estéticamente atrayentes, de clima perfecto. Podría decirse que eran prácticamente paraísos terrenales. Un claro ejemplo de ello está en los cuadros realizados por el artista norteamericano Frederick Church en un viaje realizado a los territorios de la Nueva Granada (Colombia) y el reino de Quito (Ecuador) siguiendo la ruta que años antes había realizado Humboldt.

Cuadros como "el corazón de los andes" demuestran un paisaje grandioso, virgen y apto para ser explorado. Lo que quiero destacar de este cuadro y la producción visual de Church es que el paisaje de este cuadro no existe en la vida real, como tal es un paisaje construido haciendo uso de los bocetos tomados a lo largo de su viaje por los Andes.

Estos cuadros fueron fundamentales para la posterior oleada de exploradores que pisaron suelo del trópico, los cuales interpretando la belleza y abundancia natural que poseía estos territorios, evidenciaban las potencialidades que estos mismos espacios podían tener para la obtención de materias primas.

El caso de Church es interesante porque da cuenta del efecto que tiene la producción artística, en este caso pictórica a la hora de establecer nociones de interpretación, y a su vez como aquello que vemos puede ser fácilmente modificable.

Esto me da pie para pensar la influencia del arte no en su función estética, con relación a su función legitimadora, como un elemento que se construye en base a, y a su vez es productora de las formas de interpretación de una cultura.

Enlazando esta función del arte con la construcción del espacio natural, parto de lo antes dicho, que el arte se establece como un elemento legitimador el cual está atravesado por su propio contexto cultural. Así para el siglo XIX partiendo de la idea de progreso las representaciones visuales de forma consciente o inconsciente jugaron un papel fundamental para proponer a los espacios del trópico como espacios vírgenes y aptos para ser explorados y explotados; y dentro del contexto colombiano para justificar como sus condiciones ambientales, además de establecer espacios aptos para instaurar sistemas de producción económica (agricultura y explotación de recursos naturales) legitimó la manera como fueron interpretados y catalogados los espacios geográficos y corporales del territorio en base a sus singularidades climáticas.

Fragmento 2:

Alejandro Obregón a lo largo de todo su desarrollo pictórico estableció una simpatía por los paisajes colombianos. Sus paisajes más que fieles a la realidad establecían una correlación entre la atmósfera natural propia de cada lugar junto con la atmósfera social que se vivía en el país. Sus pinturas por lo general tenían como protagonistas a animales que representaban cada parte del territorio, (así a las barracudas y peces propios del caribe, se les contraponía el toro o los perros de la capital, siendo el cóndor el animal más insigne) utilizaba un tipo de paleta de colores sólidos y es que la paleta empleada por el artista sobre todo al retratar los paisajes del caribe colombiano se basaban en colores vivos. Esa manera de representar los territorios de clima caliente es interesante en la medida que con el paso del tiempo los colores vivos se asimilaron con espacios de clima cálidos, de baja altura y por consiguiente de alta temperatura. Sí bien se puede establecer una correlación del clima con las artes desde una mirada estética, el caso de Obregón resulta interesante para establecer otro nivel entre el arte y la naturaleza (principalmente el clima).

Partiendo de la pregunta ¿Por qué Obregón utiliza esa paleta de colores para representar la atmósfera barranquillera? Podría decirse en primera instancia que proviene de la manera como él percibe dicho espacio, pero amparándome en lo dicho por Stuart Hall, "aquello que conceptualizamos a través de nuestra propia percepción, tiene una estrecha relación en la manera como la cultura en la que habitamos ha establecido sus sistemas de percepción[6] ", con ello quiero establecer que no solo Obregón sino en si la cultura occidental relaciona los espacios del trópico con los colores vivos, esa relación de color y espacio se ha asimilado como un código socialmente aceptado dentro de nuestra cultura.

No quiero decir que este bien o este mal, simplemente quiero destacar la construcción de determinados sistemas de percepción que se establece dentro de una cultura a la hora de percibir el mundo. Así retomando la paleta de colores de Obregón se puede afirmar que efectivamente estaba representando espacios de clima cálido, así como podríamos afirmar que el vallenato no puede ser pensado fuera de los espacios tropicales, incluso la palabra tropical se constituye como una asimilación sesgada de los espacios del trópico. El concepto "tropical" me resulta especialmente interesante

6 Es la interrelación de conceptos y lenguaje (entendiendo este en sentido expandido), que establecen las convenciones sobre las que se rige y comunica una cultura.

porque legitima una forma sesgada de concebir el trópico. Me refiero a que el concepto tropical remite habitualmente a los colores vivos, abundantes frutas, espacios amplios de descanso y ocio (Playa, brisa y mar), personas siempre felices llenas de vida, dispuestos a suplir las necesidades de todo aquel que tenga los visite. Es en suma un concepto que ha despojado la condición histórico-cultural de los territorios del trópico reduciéndolos a espacios paradisíacos con un clima perfecto.

> Tal vez la principal herramienta visual que ratificó el control de los territorios de clima caliente desde una postura civilizada se dio a través de la cartografía, la cual a gran escala legitimó el poder y orden que el hombre de occidente pretendió establecer sobre los territorios del trópico. La cartografía dentro del contexto colombiano más que ayudar a legitimar los límites fronterizos del territorio frente a otras naciones en auge, se erigió como un concepto y herramienta que ayudó a establecer límites internos que trasladaron la *forma de ver* del hombre ilustrado occidental al contexto colombiano.

En este sentido, existen dos episodios fundamentales: el texto "Del influjo del clima sobre los seres organizados" de Francisco José de Caldas (1808) y la comisión corográfica (1850), estos dos eventos establecieron (bien sea de manera simbólica o física) una cartografía ambiental que legitimó el control del "criollo" sobre el territorio nacional y sobre los seres que lo habitaban.

Cartografías caldasianas

La cartografía que empleó Caldas para describir la influencia del clima sobre los territorios de Colombia fue netamente discursiva. La división "tierras dulces/tierras calientes"[7] propuesta por él para representar como el territorio se divide dependiendo de su variabilidad climática y en base a ello como varían las virtudes y vicios de los habitantes de cada zona.

Aunque a primera vista parece una división superficial, en realidad tuvo connotaciones profundas; esto debido en parte a todo lo que representaba en ese momento para la conciencia de la nueva granada la opinión del sabio Caldas, y segundo porque en esa división tan sencilla el territorio fue catalogado de forma genérica, es decir eliminó toda característica propia de cada territorio acomodando los territorios en uno u otro lado de la dicótoma, demostrado el nivel de apropiación (como hombre de ciencia que era) que poseía del discurso ilustrado europeo (principalmente de textos de naturalistas europeos), haciendo uso de su propia interpretación teniendo como paradigma de interpretación la triada clima-geografía-salud establecida por el pensamiento hipocrático.

Partiendo de este punto para Caldas el clima representaba no solo el calor o el frío sino que diferentes factores interrelacionados (vientos, presión atmosférica, el oxígeno e incluso las peculiaridades geográficas) determinaban los efectos que estos tenían en la características físicas así como también sobre *la virtud o vicios* del hombre, por ello dependiendo de la forma como estos elementos variaban y se articulaban acorde al

7 Esta distinción apareció en uno de los primeros textos de J. F Caldas "el influjo del clima sobre los seres organizados" 1808 en el *seminario de la nueva granada* del cual el propio Caldas fue el creador.

espacio, estos ejercían un influjo sobre los cuerpos.

Por ello mientras que los territorios de tierra caliente eran espacios que por su oxígeno pesado, baja altura y clima caliente-húmedo propiciaban en mayor medida cuerpos dados a la lentitud y su mentalidad poco dada al ejercicio intelectual, y cuyos espacios se caracterizaban por ser espacios insalubres (repleto de mosquitos y enfermedades); las tierras en lo alto de las cordilleras representaban para él: "*en todos los pueblos elevados de la cordillera, el aire se enrarece y el calor disminuye. De aquí menos transpiración, menores las pérdidas y menores las reparaciones que necesita el individuo"*[8] La idea de establecer un descenso físico y moral a medida que se iba descendiendo de la montaña estableció una forma de interpretación bastante efectiva en la demarcación de los limites internos en el territorio colombiano ratificando el descenso moral que se evidenciaba a medida que se iba descendiendo de la montaña al valle y finalmente a la costa de los ríos[9]. Dicho antes esta división de tierras dulces/tierras ardientes propuesta por Caldas determinó la forma como fue interpretado el territorio desde una mirada científica ilustrada, ajustada a una visión que pretendía organizar el territorio bajo una postura política criolla,. y cartografiar un territorio aun abstracto.

El tipo de cerco que caldas estableció simbólicamente para distanciar los territorios de los andes de los territorios de baja altura[10] es un recurso poderoso para invisibilizar aquellos territorios que se contraponían al tipo de espacio dado para cultivar un territorio acorde a la visión moderna del hombre civilizado.

La razón principal por la cual Caldas establecía los espacios de tierra caliente (países ardientes como él mismo las denominaba) como espacios insalubres, se debía a la poca o nula transformación que estos espacios habían tenido en pro del progreso moderno, dominados aun por las leyes de la naturaleza. Sus espacios selváticos vírgenes eran los que propiciaban un clima húmedo mal sano del cual se desprendían enfermedades propias como la fiebre.

Éste sometimiento de la naturaleza establecido desde una postura Caldasiana, legitimó la idea de atraso que desde las altura de los andes se generaba hacia las tierras bajas del territorio; estableciendo hacia ellos fronteras imaginarias que determinaron un influjo sobre su corporalidad. El término: "calentano", se concibió a razón de su oposición con la idea de "criollo", que puede ser visto como la apropiación de la dicotomía Civilizado/Bárbaro.

---

8 Caldas "Del influjo del clima….." (p.p139)

9 "el influjo del clima sobre los seres organizados y la retorica ilustrada en el seminario del nuevo reyno de granada" Visto en tevista historia critica num.30. Pp99-114 2005

10 Martínez Pinzón, Felipe (2011)"Una geografía para la guerra: narrativas del cerco en Francisco José de Caldas". visto en Revista Estudios sociales (N.º32), pp 108-119.

La Taxonomía "calentano" sirvió para nombrar a los seres que habitaban y provenían de las tierras de baja altura. Cumpliendo la función de nombrar a aquellos seres que estando supeditados a un espacio natural, y careciendo de las herramientas para modificar su espacio, se establecían como interiores ante el hombre civilizado que habita la altura de las montañas. Bajo este precepto los sujetos de las tierras calientes fueron caracterizados con comportamientos asociados a: la pereza, la lentitud, la poca productividad y el sedentarismo.

Si bien estas características fueron planteadas hace dos siglos atrás, en la actualidad esto no se ha modificado significativamente, en realidad los imaginarios que dieron identidad a los territorios de clima caliente y de clima frío respectivamente de una u otra forma se han mantenido en nuestro territorio. Para muchos el pensar en tierra caliente se encuentra asociado a la actividad del descanso, la lentitud, la pereza, a un retraso urbano significativo respecto a las regiones de clima templado, los cuales han sido caracterizados como acelerados, reservados e incluso un poco arrogantes. pero que siguen siendo los centros de producción cultural y económica.

El invernaculo

El invernáculo[11], tiene especial interés por que este espacio logró condensar en un solo lugar el interés del hombre europeo por aclimatar y poseer las especies exóticas provenientes de los lugares del trópico[12]. En efecto el desarrollo de nuevos materiales como el hierro y el vidrio, además del desarrollo de la caldera a vapor como medio de aclimatación, hicieron que los invernáculos cobraran especial interés para la mentalidad Europea, por que lograron establecer espacios controlados donde el público podía tener noción de estos paisajes lejanos, y así mismo conocer los nuevos hallazgos hechos por exploradores y botánicos.

A esto Felipe Martínez Pinzón hace uso del término del geógrafo David Harvey "utopía espacial" para explicar cómo este tipo de espacios se construyen con el fin de dar a conocer la capacidad que tiene una cultura para controlar y adecuar aquellos espacios que resultan de otra forma conflictivos o contraproducentes a las nociones de la propia cultura.

Si bien como espacio físico los invernáculos casi no tuvieron relevancia dentro del contexto colombiano del siglo XIX, el cerco impuesto por Caladas cobró mayor relevancia cuando el intelectual José María Samper en su visita a Europa en el año

11 Valiéndome de la división que realiza F. Martínez Pinzón establece una diferencia entre invernadero como espacio para cultivar plantas y flores fuera de su hábitat natural y el invernáculo como espacio acondicionado para el disfrute del público en general simulando estos espacios naturales.

12 Hablando no solo del trópico americano, sino también de los trópicos de África y Asia

1861 al visitar El Cristal Palace (Inglaterra) estableció que aquellos micro mundos representaban lo que otrora parecía imposible: selvas civilizadas que contribuyen a la construcción del espacio moderno. Lugares de transito donde el paseante no tiene que sufrir por el clima húmedo que acarrea mosquitos y enfermedades, y en donde sus habitantes improductivos e incapaces de modificar su espacio, son remplazados por agentes que velan por el buen funcionamiento del espacio[13]. En conjunto el invernáculo es el espacio natural ideal controlado, acorde a una consciencia de progreso.

13 Martínez Pinzón, Felipe "Los invernáculos de José María Samper: utopías espaciales dentro y fuera del trópico" visto en Revista Hispánica Moderna 66.1 (versión digital repositorio U. Javeriana)

CAPÍTULO 3

EXPLORADORES [14]

El explorador como sujeto activo es interesante para comprender la incidencia que jugó el clima en la construcción de imaginarios dentro del territorio colombiano. A grandes rasgos se podría entender que el explorador es aquel sujeto que tiene la intención de aventurarse hacia un nuevo espacio con el fin de reconocer su configuración geográfica y de paso las dinámicas sociales y económicas que se generan en dicho lugar. Por ello en este documento quisiera pensar el explorador no solo como un sujeto que se desplaza geográficamente sino que a través del discurso, los escritos e incluso la obra gráfica lograron encausar una interpretación de las sociedades del trópico y sus habitantes, ayudando a establecer cartografías humanas en base al clima.

El explorador ha jugado un papel fundamental en la construcción representacional que se hace de un territorio, así como para la época de la colonia la expedición botánica sirvió para reconocer las cualidades particulares de flora que ofrecía los suelos térmicos del territorio colombiano, para el siglo XIX el compendió de relatos de exploradores extranjeros sirvió para establecer nociones sobre los seres y geografías que componían el abstracto territorio.

Si bien exploradores han existido a lo largo de la historia es con el descubrimiento del nuevo mundo y con ello con la carrera expansionista impuesta por los grandes imperios europeos, que su papel como emisarios incidieron notablemente en la forma como se recrearon estos lugares en el imaginario de las sociedades europeas (siendo el punto para establecer una "idea del mundo") y a su vez sirvió para reconocer aquellos elementos o productos que pudiesen ser de gran relevancia dentro del nuevo sistema moderno-capitalista[15].

Las enfermedades, la naturaleza exuberante, el atraso urbano y comportamental, los medios de transporte precarios fueron tal vez los temas más concurridos tocados por los exploradores extranjeros.

---

14 Utilizo explorador y no viajero para referirme a este personaje, por que a diferencia de un viajero el explorador más que por el placer de conocer nuevos territorios, lo hace como deber, es decir la mayoría de exploradores ostentaban o bien eran diputados de algún país que llegaba a Colombia para entablar relaciones o pedir el pago de una deuda y en el camino relataba sus viajes; o bien eran médicos, botánicos, geógrafos que llegaban al territorio colombiano con tareas especificas de investigación; incluso eran enviados por grandes industriosos o gobiernos para que explorará los territorios en busca de nuevos materiales de explotación industrial.

15 Muñoz Arbeláez, Santiago "Las imágenes de viajeros en el siglo XIX. El caso de los grabados de Charles Saffray sobre Colombia

Los exploradores europeos teniendo preestablecida una carga cultural dada por su educación y lugar de procedencia fijaron cuadros de comparación entre los paisajes y sociedades del nuevo mundo y los paisajes y sociedades europeas[16]. Así a la vez que se maravillaban de los recursos naturales que se encontraban y podían tener incidencia en las nuevas dinámicas de producción económica -como el caucho, la producción de cochinilla y posteriormente el café para el caso colombiano- al mismo tiempo enfrentaban enfermedades, y constantes choques con lo que según ellos era un atraso generalizado en cuanto a las prácticas sociales y al desarrollo urbano e industrial. Legitimando en gran medida los imaginarios sociales que se han ido formando en los territorios del trópico.

Dichos viajes de exploración fueron uno de los mecanismos sobre los cuales se construyeron los imaginarios de la geografía colombiana, con ello sobre los seres que habitaban cada paraje. Pero los apuntes y la forma en que era analizado estos territorios procedían de una forma estricta de la mirada, propios de cánones europeos, y subvirtió la forma como la élite criolla después de la independencia se miraba así misma y mraba a los otros grupos sociales con los cuales compartían el naciente territorio.

Ilustrando los relatos de viaje

En este punto vale la pena resaltar la influencia que tuvo para los relatos de viaje la producción visual que los acompañaba, los cuales reforzaron el ideario que se estableció sobre los territorios del trópico como paraísos terrenales habitados por seres detenidos en el tiempo y con una mentalidad opuesta al progreso. Su inclusión se debía al interés que suscitaba para las sociedades europeas el poder imaginar e interpretar dichos lugares lejanos cargados de mitos e historias.

Si bien para el siglo XIX la catalogación de seres irreales que tuvo lugar en las primeras crónicas de indias en el nuevo mundo retratando animales y seres fantásticos había desaparecido, el interés por reconocer los parajes y vicisitudes a los que se enfrentaba el explorador surcando selvas y ríos, seguía siendo de interés general en las sociedades europeas.

Las laminas (principalmente grabados) que acompañaron estos relatos tenían la finalidad de cautivar a los lectores, por ello para los grabadores encargados de crear las laminas más que mantener la fidelidad de lo bocetos y relatos del explorador, tenían como interés principal mantener el valor artístico[17]. Grabadores como Eduart Riou o A. de Neuville quienes ilustraron muchas de los relatos de viaje aparecidos en la revista francesa Le tour du monde, al parecer nunca visitaron tierras del trópico latinoamericano, por ello sus grabados estuvieron enteramente basados en los relatos del explorador y la capacidad compositiva que tuviese el propio artista.

16 Pratt, Mire Louise “transculturación……..

17 Muñoz Arbelaez, Santiago “Las imágenes de viajeros en el siglo XIX…



Imagen 1. *Alphonse de Neuville Vista América equinoccial, lamina perteneciente al relato* Viaje a la nueva granada *(1961) del medico France*s Charles Saffray



Imagen 2. *Edouard Riou Lavanderas de Cartagena lamina perteneciente al relato* Viaje a la nueva granada *(1961) del medico* Frances Charles Saffray

La mirada del explorador en colombia

Exploradores como Saffray, Miguel Cane, narraban la enorme diferencia que existía entre los territorios en las riveras del Magdalena con los territorios del altiplano andino colombiano. Muchos a pesar del desarrollo urbanístico retrasado que poseía, veían principalmente en Santa fe de Bogotá el aura de las civilizaciones europeas, contrario a los territorios detenido en el tiempo de tierra caliente fundamentalmente en aquellos que estaban en la rivera del río Magdalena. Al respecto el último escribió:

> El aspecto de la ciudad es análoga al de las colonias europeas en las costas africanas; pesa sobre el espíritu una influencia enervante, agobiadora, y para la menor acción es necesario un esfuerzo poderoso. Desde que he pisado las costas de Colombia he comprendido la anomalía de haber concentrado la

civilización nacional en los altiplanos andinos, a trescientas leguas del mar. La raza europea necesita tiempo para aclimatarse en las orillas del magdalena y en las riveras que baña el caribe y el pacifico. [18]

Estas distinciones contribuyeron a que aquella distinción propuesta por Caldas a inició del siglo XIX separando el territorio en dos grandes zonas climáticas adquiriese más fuerza por lo menos en la consciencia de la élite criolla, principalmente en aquellos que pretendían transformar aquellos espacios selváticos en espacios explotables que contribuyeran a las dinámicas económicas de progreso industrial.

Teniendo esa mirada de invernadero con la cual a través de los medios de producción industrial se podía controlar y transformar el clima para crear espacios que contribuyesen a la inserción de la nación colombiana en las dinámicas progresistas a las que estaba volcado el mundo occidental, la élite criolla encontró fundamental establecer cartografías concretas y tangibles que dieran cuenta del territorio que tenían a sus pies y las posibilidades agroindustriales de las mismas.

Exploraciones nacionales

Ante la naciente necesidad por parte del comercio mundial por hallar y explotar nuevas materias primas el criollo de los andes replanteo el cerco impuesto por caldas y empezó a bajar de las montañas, esto aunado a que como naciente nación el poder establecer los límites geopolíticos era necesidad imperiosa para establecer una identidad nacional.

Bajo esta perspectiva se desarrolló la misión corográfica (1850-1859) la cual tenía como finalidad establecer un estudio lo más completo posible de la geografía del territorio Colombiano, la cual diera cuenta de la topografía, rutas de comunicación, datos de las condiciones ambientales, fauna y flora de cada lugar. Este proyecto estaba previsto para establecer un documento con el cual se pudiese atraer la mirada de inversionistas extranjeros y a su vez servía para la propia élite ilustrada criolla para reconocer las diferentes características y sociedades que cohabitaban el territorio.

Hombres de su tiempo los intelectuales que conformaron la comisión interpretaron aquellos territorios en base a la carga cultural que les precedía. La mirada con la cual descifraron las regiones del territorio estaba sesgada por una mentalidad moderna; por lo cual los documentos que dieron vida a las diferentes expediciones tenían una postura vertical.

Manuel Ancizar cronista de las dos primeras expediciones de la comisión corográfica reforzaba la distancia entre tierras altas y tierras bajas al establecer a las

18 Cane, Miguel “En viaje 1881-1882” (1885) pp. 106

primeras como espacios donde estaban germinando la cultura civilizada mientras que las tierras bajas adquirieron el epíteto de "zonas desérticas" al estar deshabitadas no de sociedades como tal, sino de sociedades aptas para la transformación de los espacios naturales de los cuales dichas "zonas desérticas" eran aun esclavos.

"En la región subandina todo es gigantesco, excepto el hombre; los desiertos se suceden apenas interrumpidos por algún pueblecillo, y las cementeras visibles se reducen a la caña, el maíz i el plátano, sembrados a trechos y rodeados del bosque al cual parecen disputar el terreno. En la región alta se extienden los amenos valles entapizados de menuda yerba o cuidadosamente divididos en pequeñas heredades sembradas de todo linaje de frutos menores i animadas por la humilde casita y la robusta familia del feliz propietario; ningún bosque interrumpe la vista del país, ni se andan muchas cuadras sin hallar habitaciones" [19]

Asíalasactitudesperezosasqueseleatribuíanainiciodesigloalos calentanos,seleagregaron otros elementos que fortalecieron la construcción de este personaje en contraposición al ser culto del criollo de los andes: La vestimenta, y la forma de hablar.

Estos dos elementos determinaron las categorías con las cuales se fue reforzando la división entre tierras altas y tierras bajas en términos corporales. M. Ancizar en el mismo apartado antes citado afirmaba: "*Allí los vestidos son ligeros, desapareciendo casi enteramente la ruana, el hablar es voluble i en alta voz, los movimientos sueltos y las fisonomías despabiladas. Aquí los vestidos de bayeta, la eterna ruana, el hablar pausado con insistencia sobre algunas consonantes que suprimen los calentanos"* (Ancizar, 1853)

Estas características no solo territoriales sino también corporales seguían manteniendo la misma base determinista con las cuales Caldas había cartografiado simbólicamente los límites que estaban dando forma al territorio. Justamente las láminas resultantes de las expediciones de la comisión corografía dan cuenta de ello.

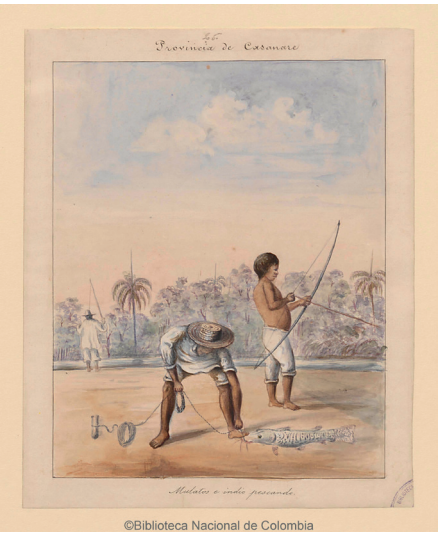
Establecidas como elementos complementarios a los apuntes que tanto Ancizar como Codazzi hicieron de cada paraje, las láminas pueden ser pensadas como herramientas eficaces con las cuales se pudo legitimar las diferencias corporales y comportamentales de las sociedades que coexistían en el territorio.
Por ello a medida que se iba descendiendo de la montaña las vestimentas se iban modificando en razón al alza de temperatura, pero también para establecer las

19 Ancizar, Manuel "peregrinación del Alpha: por la provincias del norte de Nueva granada 1850-1851" visto en Villegas Vélez, Álvaro "Paisajes, experiencias e historias en las dos primeras expediciones de la Comisión Corográfica. Nueva Granada, 1850-1851 pp 103

diferencias entre los tipos que cohabitaban el territorio. Así a medida que se iba cambiando las zonas urbanas y civilizadas por zonas aun dominadas por la naturaleza y de climas implacables para los letrados criollos, así mismo iban desapareciendo la vestimenta.



©Biblioteca Nacional de Colombia



©Biblioteca Nacional de Colombia



©Biblioteca Nacional de Colombia

Imágenes 3, 4, 5. Arriba de izquierda a derecha : Carmelo Fernández “Tipos notables de la capital”, provincia de Santander (1850), Manuel María Paz “Mulato e indio pescando” Provincia de Casanare (1856)Abajo: Henry Price “Tipos de la provincia”, provincia de Medellín (1852)

CAPITULO 4

EFECTO TRÓPICO

mis intensiones a lo largo del texto se basaron en la influencia que la cultura ejerce sobre nuestras nociones perceptivas, y puntualmente como el clima un elemento que a primera vista puede ser ajeno a toda dinámica cultural, es en realidad un elemento que puede ser interpretado y desde el cual se pueden establecer parámetros con los cuales definir fronteras dentro de la misma cultura. Saber que yo soy producto de mi propio contexto social y que dentro de ese contexto social la creación de fronteras espaciales y corporales basadas en la variabilidad climática de mi propio país, han servido para establecer catalogaciones y estereotipos con los cuales crecí y definí por mucho tiempo mi territorio, fueron el detonante para la realización de este proyecto.

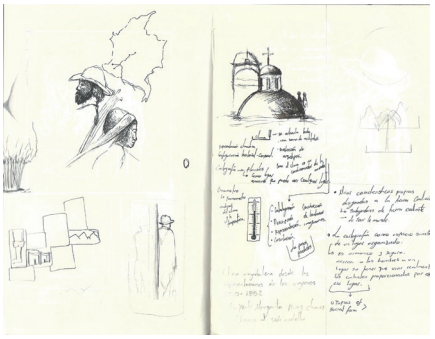
Desde el principio supe que la forma como percibía a los territorios de tierra caliente correspondía a las catalogaciones que desde siglos atrás se había formado desde el centro del país sobre dichos territorios. Por lo cual más que pretender refutar o corroborar dichas interpretaciones sociales lo que resultó necesario para el proyecto (y en sí para mi propio interés) fue establecer los medios (los que considere más relevantes) por los cuales dicha forma de interpretar el clima desde el contexto colombiano del siglo XIX cobró tanto peso al punto de ser naturalizado por las generaciones siguientes, por lo menos desde mi contexto capitalino.

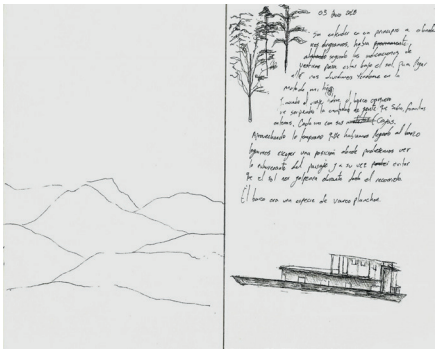
Dichos medios (el determinismo climático, la relación del hombre con la naturaleza,la cartografía, el explorador sus diarios y bocetos de viaje, el invernáculo) sirvieron como herramientas de legitimación para intelectuales nacionales como Caldas o Miguel Samper los cuales interpretaban su territorio desde una postura europea. Con ello quería hacer referencia a como se construye el conocimiento y las voces que distribuyen dicho conocimiento y como dicho conocimiento se naturaliza dentro de los esquemas de significación que transforma una cultura.

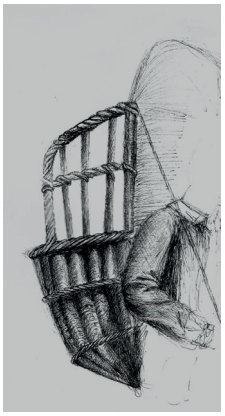
Proceso Plástico

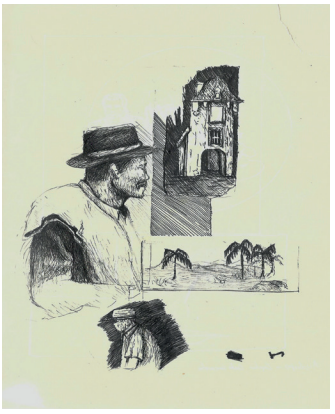
Estableciendo los parámetros sobre los cuales se asentó y se desarrolló el proyecto investigativo, surgió la necesidad de llevar una libreta de bocetos con el cual pudiese entablar un primer acercamiento desde el quehacer plástico y que fuese a su vez mi bitácora de viaje (emulando a los exploradores del siglo XIX).

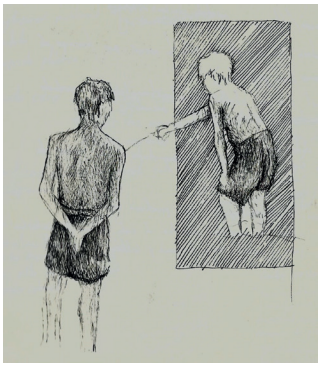
Diario de exploración



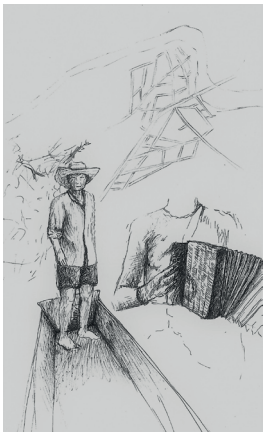




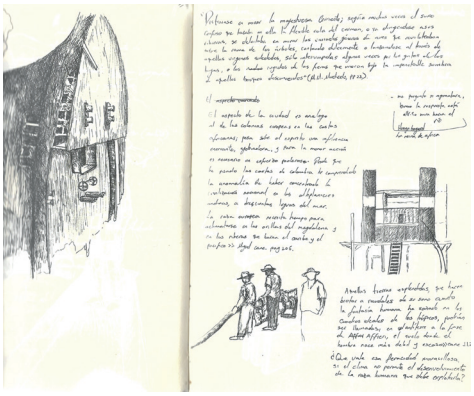


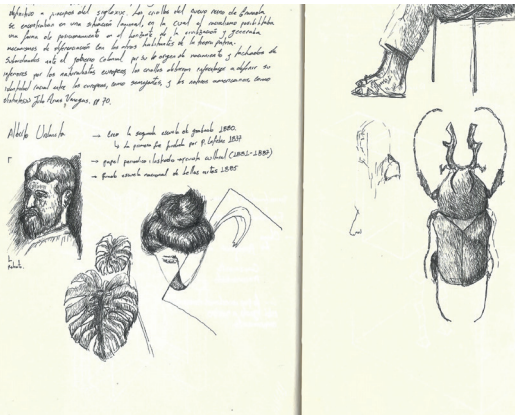


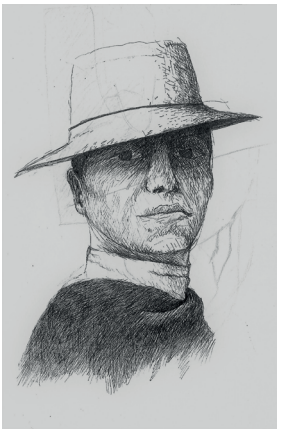




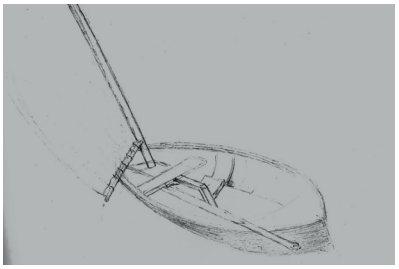


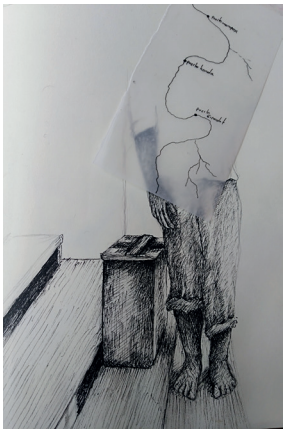


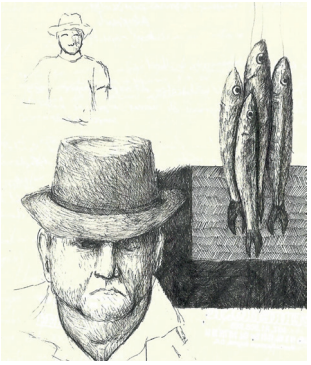












Desarrollo Plástico

La forma como interpretamos el espacio esta dado principalmente por los esquemas de significación que la cultura que habitamos ha construido sobre dicho espacio. Con base en ello fue a través de la variabilidad climática que desde una postura Criolla elitista se estableció un control sobre el espacio e influyo en la manera como históricamente se han percibido los territorios de clima frío y de clima caliente en Colombia. Teniendo en cuenta esto, el medio que es más idóneo para establecer un acercamiento a dicha postura es la instalación.

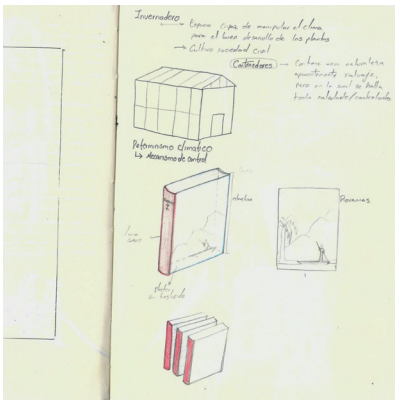
¿Por que la instalación? Se debe a las posibilidades de dialogo que se genera entre el espectador y la obra, ya que más que ver la obra, por medio del espacio instalativo el espectador tiene la posibilidad de habitar la obra, recorrer el espacio y en algunos casos ser parte de ella. Por ello es tan pertinente para el desarrollo de mi propuesta plástica, por que tradicionalmente el clima se establece como un elemento fundamental a la hora de habitar un espacio, pero más importante aun es poder reflexionar sobre la forma como interpretamos un espacio de acuerdo a sus condiciones climáticas muchas veces esta dada por la construcción cultural que se tiene sobre dichas nociones climáticas.

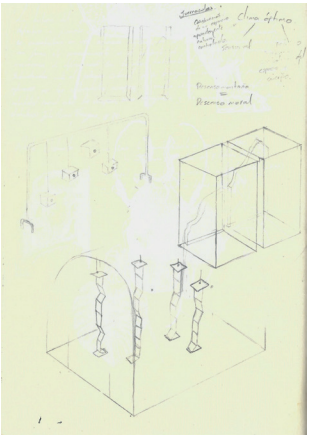
Bajo este punto de acción se instalará un invernáculo que contenga algunos de los dibujos que hicieron parte de mi proceso investigativo. Esto debido a que me interesa resaltar como las nociones que tenemos sobre un territorio al pensarlo desde sus características climáticas son en esencia artificiales debido a que son producto de construcciones culturales.

El establecer espacios instalativos que contengan elementos climáticos no es nuevo dentro del campo del arte. Eliafur Eliasson es un artista danes que reflexiona sobre los esquemas de percepción y en muchas de sus obras las características atmosféricas cobran un papel fundamental para recrear espacios. Su obra más conocida *The weather project* (2003) responde justamente a esas inquietudes recreando la puesta de un gran sol que ubica en la sala de maquinas del Tate modern estableciendo un espacio atemporal que quiebra la cotidianidad del espectador al poder apreciar un evento natural dentro de un espacio construido por el hombre.

Para mi propuesta plástica decidí construir un invernáculo ya que en esencia estos espacios artificiales que contienen pequeños ecosistemas con el fin de brindar al visitante un acercamiento a aquellos espacios naturales que son caóticos en la vida real, entregando información detallada sobre las especies expuestas y brindando en esencia un espacio de ocio en el cual los visitantes pueden entretenerse con espacios

"naturales" sin tener que estar expuestos a las condiciones ambientales de dichos espacios naturales.





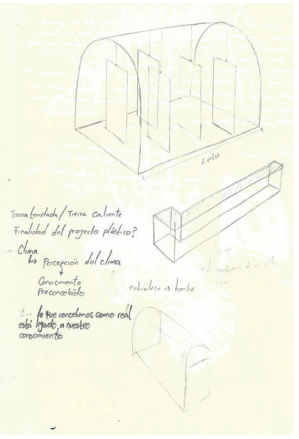


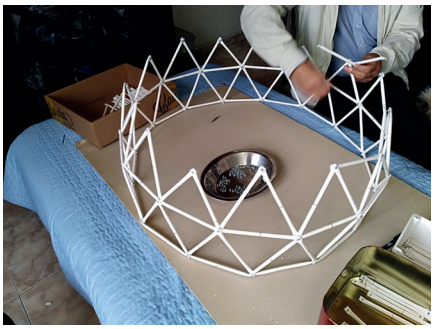
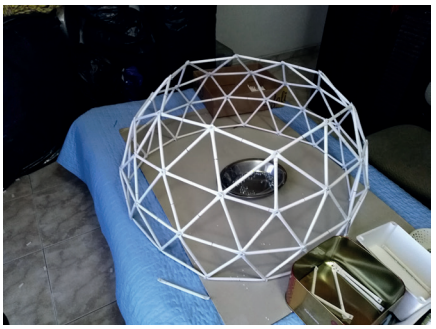
Imagen 6, 7, 8 *Bocetos estructura invernadero*

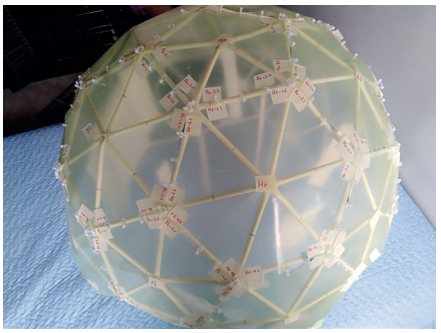
Después de analizar la estructura que resultara más idónea para el invernáculo decidí elegir la forma de domo debido a que en lo personal dicha estructura la concibo íntimamente relacionada al pensamiento racional Occidental, al interés del hombre por establecer una mirada totalizadora del mundo, muchos de los espacios dedicados a la producción científica y tecnológica utilizan dentro de sus estructuras la forma de domo.



Imagen 9. *Maloka es un centro interactivo ubicado en Bogotá que por medio de diferentes herramientas lúdicas acerca a las personas a los conocimientos científicos, principalmente referidos a la biología y la astronomía. Su estructura principal es el domo que funciona como sala de proyecciones.*

Construcción modelo escala de la estructura

Imágenes 10 a la 14. *Era necesario construir un modelo a escala para tener una idea más clara sobre como proceder armar el domo a escala real. de este modelo se pudo elaborar el método de armado, la distribución de los dibujos en el espacio y el orden más eficaz para cocer las partes e la cobertura*

Proceso de construcción

Para la construcción del domo se utilizaron 240 tubos de PVC de tres medidas distintas, por lo cual fue necesario la construcción de “maquinas” en madera para lograr acabados constantes.









Imagenes 15,16,17,18.*Para lograr la curvatura de la estructura a demás de las tres medidas con las cuales se arma los poligonos (hexágonos y pentágonos)de los tubos fue necesario aplastar los bordes de cada tubo y doblarlos a un angulo de 10,9°.*

Primera prueba de montaje

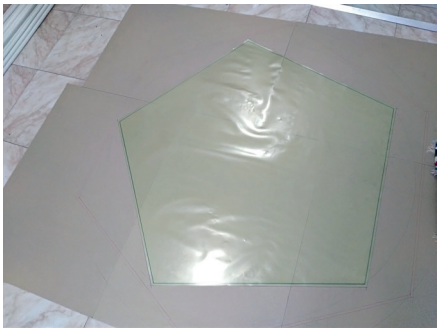






Imagen 19, 20, 21 *Armar por primera vez la estructura en su tamaño real fue un trabajo arduo, principalmente porque habiendo armado el modelo y con ello teniendo una idea clara del procedimiento (imágenes 10,11,12,13 y 14) el trabajar a gran escala hizo que fuese confuso saber en que orden iban los tubos, teniendo que armar y desarmar algunas veces lo avanzado. Afortunadamente se contó con la ayuda de familia y amigos para el armado del domo.*

Construcción Cubierta





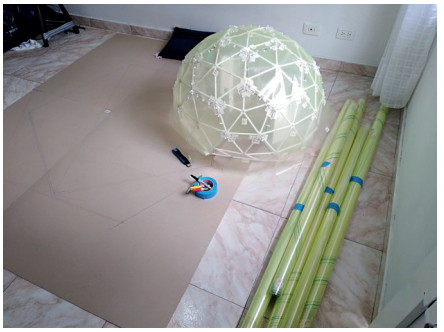




Imagen 22, 23, 24, 25. *Para cubrir la estructura se utilizaron 26 metros de plástico para invernadero. Se decidió cortar polígono por polígono el plástico y basándonos en un orden establecido previamente con el modelo a escala se llevo a coser cada una de sus partes obteniendo la cubierta.*





Imagenes 26, 27. *Se les generó un acabado a los tubos de PVC para dejarlos totalmente blancos y que no interfirieran visualmente en el montaje.*

Paralelo a la construcción del domo decidí incluir dentro de la instalación algunos de los dibujos que hicieron parte del diario de bocetos (ver paginas 37-38) pero a una escala más grande. Esto a manera de reconfigurar el espacio del invernáculo cambiando los elementos naturales por los dibujos. Si bien en un principio se tenía planeado generar una “selva” de dibujos he preferido centrarme en tres dibujos que de manera puntual entablen una relación entre el clima y el río magdalena. La razón de escoger este elemento como eje fundamental de los tres dibujos se debe a la importancia que el río magdalena ha tenido en la construcción no solo comercial sino también cultural del país, en razón de que se constituyó históricamente como una ruta para entrar y salir del país por lo cual no solo mercancía, sino también jerarquías de poder transitaban por este medio fluvial.

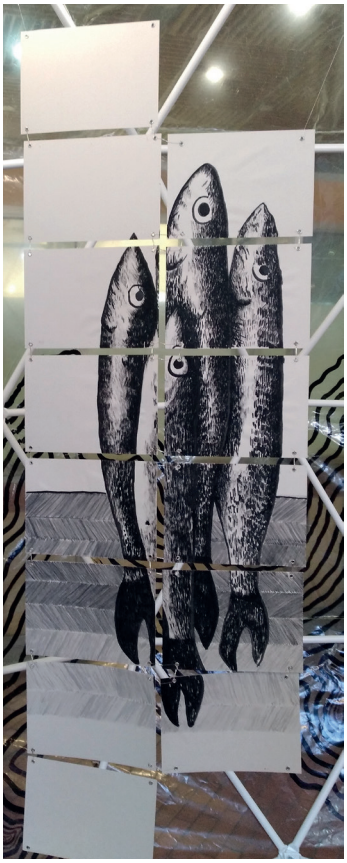


Imagen 28. *Pez Bocachico. Es uno de los peces más representativos del río Magdalena*



Imagen 29. *Retrato del explorador. Los bocetos y relatos de los exploradores fue por años el medio principal para conocer territorios desconocidos.*



Imagen 30. *EL descenso de las montañas a los valles representaba también el descenso de la virtud del hombre nacional.*

Montaje Final







Imágenes 31, 32, 33. *Teniendo claro las complicaciones que surgieron en la primera prueba (Pagina 43) se decidió hacer a cada tubo una marca de color dependiendo de su medida, así para mi y las personas que me ayudaron en el montaje resultó más fácil identificar en que lugar iba cada tubo. Por otro lado construimos el domo de forma inversa es decir de arriba a bajo, esto debido a que teníamos mayor control de la estructura.*





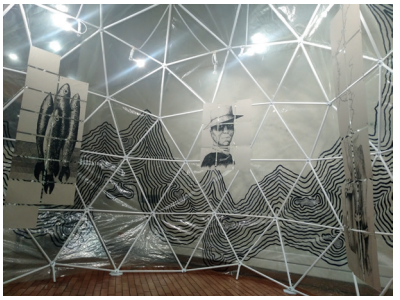


Imágenes 34, 35, 36. *Para la puesta de la cubierta tuvimos bastante suerte, debido a que en la sala de exposiciones de la Biblioteca Julio Mario Santodomingo estaban cambiando unas bombillas con una grúa y aprovechamos para que nos ayudaran a poner la cubierta.*



Imagen 37 . *Para complementar la instalación se dibujo a lo largo del domo una cartografía, para representar de manera orgánica la importancia que ha tenido las diferentes altitudes que posee Colombia a lo largo de su territorio y que influyen en los cambios de temperatura a lo largo del mismo.*





El proceso de construcción fue extenso teniendo en cuenta las dimensiones de la estructura (diámetro: 3.80metros, altura: 3metros) y el hecho que fue construido en su totalidad de forma manual, pero se decidió establecer estas medidas por que la intensión era que el espectador pudiese entrar y recorrer la estructura observando tanto los dibujos instalados dentro del invernaculo, así como la cartografía que rodeaba la cobertura de la estructura. Esto debido a que el espacio instalativo que proponía era en esencia una cartografía donde se pudiese pensar el clima no desde el campo sensorial, sino desde una construcción narrativa.

Bibliografía

Arias Vanegas, Julio Andrés “Nación y diferencia en el siglo xix colombiano: Orden nacional, racialismo y taxonomías poblacionales” Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, 2005.

Arnold, David “La naturaleza como problema histórico: el medio, la cultura y la expansión de Europa”. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

Cane, Miguel “En viaje 1881-1882”. Buenos Aires. Eudeba, 1968

Hall, Stuart “El trabajo de la representación” visto en http://metamentaldoc.com/14_El_trabajo_de_la_representacion_Stuart_Hall.pdf

Martínez Pinzón, Felipe “Los invernáculos de José María Samper: utopías espaciales dentro y fuera del trópico” visto en Revista hispánica moderna, Vol. 66, Nº 1, 2013, págs. 13-2

Palacios Castañeda, German “Fiebre de tierra caliente: una historia ambiental de Colombia 1850-1930”.Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonía: Ilsa: Saber y Gestión Ambiental, 2006

Prat, Mary Louis “Ojos imperiales: literatura de viajes y transculturación”. México. Fondo de cultura económica, 2010

Saffray, Charles “Viaje a la nueva granada”. En Pablo Sanz de Santamaría “Colombia en Le tour du monde. Tomo I” Bogotá: Bogotá: Villegas Editores, 2013.

Villegas Vélez, Álvaro “Paisajes, experiencias e historias en las dos primeras expediciones de la Comisión. Nueva Granada, 1850-1851 “visto en Historia y sociedad N°20, U nacional, (sede Medellín). 2011 PP 91-112.

Webgrafía

Caldas, Francisco José “Del influjo del clima sobre los seres organizados” Visto en http://www.lugaradudas.org/media/pdf/2016/06/16_inti_guerrero.pdf

Delgado, Ovidio “Ideas geográficas sobre la relación tiempo, clima y sociedad: el determinismo geográfico como ideología” consultado 20 de septiembre 2017 https://www.sogeocol.edu.co/documentos/DETERMINISMO_GEOGRAFICO.pdf

Martínez Pinzón, Felipe (2011)“Una geografía para la guerra: narrativas del cerco en Francisco José de Caldas”. visto en Revista Estudios sociales (N.º32), pp 108-119. Recuperado en https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/res38.2011.08

Muñoz Arbeláez, Santiago (2010) “Las imágenes de viajeros en el siglo XIX. El caso de los grabados de Charles Saffray sobre Colombia. Historia y Grafía (N.º 34), pp 165-197. Recuperado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-09272010000100007&script=sci_abstract

Nieto, Mauricio; Paola Castaño y Diana Ojeda (2005) “El influjo del clima sobre los seres organizados y la retorica ilustrada en el seminario del nuevo reino de granada” Visto en revista historia critica, num.30. Pp99-114 . Recuperado en https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/histcrit30.2005.04

Urteaga, Luis “La teoría de los climas y el origen del ambientalismo”. Cuadernos críticos de geografía humana. Universidad de Barcelona N°99. 1993 Recuperado en http://www.ub.edu/geocrit/geo99.htm

Imagenes

Laminas comisión corográfica.

Catalogo digital biblioteca nacional de Colombia, Fondo comisión corografica.
http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/
es_ES/bd/search/results?lm=F_COROGRAFICA_
DIG&te=ASSET&rm=COLECCI%C3%93N+OBRA0|||1|||3|||true

- Carmelo Fernández “Tipos notables de la capital”, provincia de Santander (1850).
- Henry Price “Tipos de la provincia”, provincia de Medellín (1852)
- Manuel María Paz “Mulato e indio pescando” Provincia de Casanare (1856)

Laminas Revista le tour du monde.

Vistas en
Santamaria, Pablo “Colombia en Le tour du monde. Tomo I” Bogotá: Universidad de los Andes”

-Alphonse de Neuville “Vista America equinoccial”
-Edouard Riou “Lavanderas de Cartagena

